



**ALÍ RODRÍGUEZ ARAQUE**

**INTERVENCIÓN EN LA OEA:  
DENUNCIA DE CAMPAÑA CONTRA  
EL GOBIERNO VENEZOLANO**



**Publicación del Ministerio  
de Comunicación e Información**

**DIRECTORIO**

**Ministro de Comunicación e Información**  
Andrés Izarra

**Viceministro de Estrategia Comunicacional**  
Yuri Pimentel

**Viceministro de Gestión Comunicacional**  
William Castillo

**Coordinación General**  
Germán Villegas

**Director de Arte**  
Adolfo Dávila Jarque

**Corrección**  
Carlos Fernández

**Dirección General de Prensa**  
Lenelina Delgado  
Carlos Ibarra  
María Isabel Cerón  
Manuela Solé  
Nely Gómez

e-mail: [publicidad@mci.gov.ve](mailto:publicidad@mci.gov.ve)  
Enero de 2005

Tiene razón el canciller venezolano Alí Rodríguez Araque: la democracia venezolana está bajo la mira de todos, permanentemente vigilada, permanentemente controlada. Y como ningún otro país rendimos cuentas claras de nuestros procesos. También ejercemos el reclamo y llamamos la atención sobre las amenazas reales que se ciernen sobre nuestro territorio.

Como la democracia es un ejercicio que compartimos con las naciones del mundo, el canciller Alí Rodríguez Araque, desde la reunión especial del Comité Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), efectuada en Lima, Perú, el día 22 de febrero, ante 34 representantes de los países miembros, rechazó la campaña que, contra el país y contra el presidente Hugo Chávez, desarrolla Estados Unidos.

No andamos por el mundo buscando enemigos, somos un país pacífico y solidario. Somos gente que busca salir de la inmensa trampa urdida por el neoliberalismo en contra de nuestros países. Somos gente de paz. Por eso, como señaló el canciller Alí Rodríguez Araque, tenemos el interés de mantener las mejores relaciones con todos los países y fomentar el diálogo basado en el respeto mutuo. "Venezuela tiene un solo enemigo y es la pobreza", señaló en respuesta a los señalamientos contra los venezolanos.

Porque no estamos solos respondemos al mundo. Y respondemos con verdad y de cara a todos los que ven con simpatía el proceso de transformaciones que adelanta Venezuela. Somos un país que vive en democracia, ahora sabemos de democracia, porque de los largos años de nuestra triste historia referida a la democracia representativa, "al pueblo venezolano le ha quedado, porque lo ha vivido en carne y alma propia, una clara conciencia de la exclusión política, económica, social y cultural en que lo sumieron durante décadas los epígonos de la democracia representativa".

"Venezuela está demostrando al mundo que se pueden superar las limitaciones de una democracia elitista, meramente electoral, y que es posible y necesario construir una democracia incluyente, con equidad, con rostro humano y a favor de todos los integrantes de la sociedad". "Venezuela, como nación soberana e independiente, no acepta amistades basadas en el temor, la amenaza y la sumisión", recalcó.

La intervención del canciller venezolano constituyó una invitación para avanzar hacia la formulación integral y multidimensional de la democracia. Estamos obligados.

Sus palabras son una referencia de nuestro compromiso con el pueblo venezolano, con los pueblos del mundo, con las luchas de los hombres del mundo que buscan mejores rumbos. Nuestro compromiso es la democracia.

A continuación publicamos las palabras de Alí Rodríguez Araque.



## **REFLEXIONES SOBRE AMÉRICA Y VENEZUELA**

*Canciller Alí Rodríguez Araque: Ciudadano Presidente del Consejo Permanente y Representante Permanente del Paraguay, Embajador Manuel María Cáceres, Ciudadano Secretario General Encargado, Embajador Luigi Einaudi, Señores Representantes Permanentes y Alternos. Señoras y Señores. Señor Presidente.*

*Con verdadera complacencia vengo a este foro democrático regional, con el fin de compartir algunas reflexiones en torno a la presente situación de nuestra América, de Venezuela y la política exterior de nuestro gobierno.*

*Vivimos cambios vertiginosos y profundos en la sociedad mundial, que demandan un examen crítico sobre el funcionamiento de las instituciones internacionales y, particularmente, las de nuestro Continente.*

*Tales realidades nos convocan a encarar los grandes desafíos que tienen como norte alcanzar sociedades democráticas, solidarias e igualitarias. Como bien lo señala la Carta de la OEA, se trata de lograr un orden de paz y de justicia, fomentar la solidaridad, robustecer la colaboración y defender la soberanía, la integridad territorial y la independencia. Asimismo, en la Carta de la OEA se establecen sabias providencias para salvaguardar la soberanía de las naciones que integran el Sistema Interamericano. Nuestra Organización, de acuerdo con el Artículo 1 de este texto "no tiene más facultades que aquellas que expresamente le confiere la presente Carta, ninguna de cuyas disposiciones la autoriza a intervenir en asuntos de la jurisdicción interna de los Estados miembros".*

*De manera que, de entrada, surgen cuestiones como el examen necesario de estos postulados y cómo se están materializando y, en caso de no ser así, cómo allanar los obstáculos para su realización.*

### **LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA ES UNA REALIDAD CONCRETA**

*Cada nación sintetiza los más diversos factores históricos, políticos, económicos, sociales, culturales y hasta geográficos, todos los cuales le confieren especificidades muy concretas. Los sistemas políticos más estables suelen ser aquellos que mejor expresan tales realidades. Las singularidades de cada país imprimen a cada sistema político ciertas particularidades, aun cuando las mismas funcionen aplicando determinados principios universales como, por ejemplo, la libertad, la igualdad, las consultas electorales, la división de poderes y otros. De allí, por ejemplo, diferencias muy notables entre sistemas políticos de países que provienen de un tronco común, como es el caso de Gran Bretaña y Estados Unidos de Norteamérica o aun de países vecinos que comparten ciertas características comunes como Canadá y Estados Unidos.*

*Nos encontramos, pues, ante una primera conclusión elemental: resulta un error de muy graves consecuencias, cierta pretensión de imponer pensamientos únicos y, modelos y prácticas políticas de un país con historia y circunstancias propias, a otros países. Hablando de democracia, la conclusión es simple: no existe un solo modelo democrático, aun cuando se apliquen ciertos principios de validez universal.*

*A realidades distintas, corresponden distintas formas de construir la democracia. Así pues, al suscribir enteramente la definición de Abraham Lincoln sobre la democracia como el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, sólo agregaríamos: gobierno con el pueblo. Ahora bien, el pueblo no es una simple abstracción. Por el contrario, es algo muy concreto.*

*En Venezuela, décadas de negación a los más elementales derechos económicos, sociales, culturales y también políticos, dejaron como resultado un lacerante e inexcusable nivel de pobreza, que alcanzó hasta el 80% de nuestra población. Así que, estimados Embajadores, nuestro pueblo es, en su inmensa mayoría, un pueblo pobre. De allí una segunda conclusión elemental, la realización de la democracia en un país concreto como Venezuela, con una realidad concreta como ésa, -la de la pobreza- pasa por darle participación y protagonismo a la mayoría abrumadora, a la par de colocar el problema de la superación de la pobreza como su primera razón de ser. °Cómo podría pensarse siquiera en un régimen democrático, respetuoso de los derechos humanos, con un 80% de seres sometidos al ultraje cotidiano de la pobreza y sus terribles consecuencias? °Qué tipo de democracia puede construirse sobre bases tan deleznable como el analfabetismo, la ignorancia que de él se deriva, la desnutrición, el desempleo, en fin, las plagas que suelen acompañar el drama de la pobreza? En el caso venezolano, y sospecho que en muchos otros casos, la traducción del principio del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, sólo puede concretarse dándole poder a los pobres cuando ellos representan, como es nuestro caso, una abrumadora mayoría.*

*Por ello colocamos por mandato de nuestra Constitución, como primera condición, la participación de esa aplastante mayoría que algunos seres sin alma, nacidos en esa misma tierra, tratan con abominable desprecio bajo calificativos como "chusma" o como "hordas salvajes". Es ésa la exclusión de la cual tanto se habla, y que encontré en Venezuela a un pequeño grupo de excluyentes arracimados en pequeñas oligarquías políticas y económicas, degustando las llamadas mieles del poder. Fueron ellos, precisamente, los grandes beneficiarios de una democracia representativa que, cada día, excluía y despreciaba más a esa inmensa masa de seres empujados por ellos mismos a la pobreza generada por la irritante concentración de riqueza y privilegios.*

*De manera que al pueblo venezolano le ha quedado, porque lo ha vivido en carne y alma propias, una clara conciencia de la exclusión política, social, económica y cultural en que lo sumieron durante décadas los centros de la democracia representativa. Por eso ha decidido que no le basta con elegir representantes que lo sustituyan en*

*sus decisiones fundamentales. Ciertamente, sigue eligiendo representantes al parlamento nacional, a los parlamentos regionales y a los concejos municipales. Igualmente, sigue eligiendo al presidente de la República, a los gobernadores y alcaldes. Pero no basta con eso. Es que el problema del ejercicio del poder político en una democracia, si ella es verdadera, no se limita solamente a la participación electoral cada cierto tiempo, o a la división de poderes, sino que comporta garantías fundamentales al ciudadano, como el de la consulta en algunos asuntos de interés público y aun el derecho a revocar los mandatos de libre elección. Es lo que ya ha ocurrido en Venezuela. Primero, cuando se consultó al pueblo si deseaba una nueva Constitución; luego, cuando se sometió a votación el texto de la nueva Constitución Bolivariana y, apenas el año pasado, si querían revocar el mandato del presidente Hugo Chávez Frías. Los resultados son universalmente conocidos.*

## **DEMOCRACIA PARA EL PUEBLO**

*Prosiguiendo con estas reflexiones, permítanme plantear un asunto más.*

*La democracia, y con ella la participación, no puede confinarse al ámbito puramente político. Ella tiene que encarnarse también en lo económico, social y cultural. De manera que, en el ámbito económico, el postulado para el pueblo tiene que comprender imperativamente tanto la participación en el proceso productivo, como también en la distribución del ingreso y de la riqueza. Por tal razón, queremos insistir nuevamente, con todo el respeto ante todos ustedes, en la cuestión de la justicia social como componente fundamental de la democracia.*

*Hoy, Venezuela está demostrando al mundo que es posible superar las limitaciones de una democracia elitista, meramente electoral, y que es posible y necesario construir una democracia incluyente, con equidad, con rostro humano y a favor de todos los integrantes de la sociedad. Es lo que establece nuestra Constitución Bolivariana, "Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia". Así lo decidió la aplastante mayoría del pueblo venezolano, cuando aprobó la Constitución Bolivariana de Venezuela.*

*Postulado que sigue todo el articulado de nuestra Carta Magna, orientado hacia la plena realización del ser humano como ser individual y como colectividad. Por ello, entre otras razones, ha contado con el apoyo abrumador de los venezolanos desde el mismo momento en que se sometió a referéndum. Del mismo modo, a lo largo de ocho consultas electorales, en apenas seis años, la voluntad popular se ha expresado reiteradamente en un apoyo creciente al nuevo modelo democrático de nuestro país.*

*En este contexto, sostenemos que la Carta Democrática Interamericana y la Carta Social de Las Américas se complementan y refuerzan mutuamente. La primera alude a los derechos políticos y jurídicos, la segunda, a los derechos económicos, sociales y culturales. En la OEA es necesario avanzar hacia una formulación integral y multidimensional de la democracia.*

*El Sistema Interamericano está obligado, incluso éticamente, a encarar con determinación la lucha contra la pobreza, en aras de lograr, en todos los países de nuestro Continente, la equidad y la inclusión social. Paradigmas fundamentales para alcanzar sociedades más justas y verdaderamente democráticas. De no asumirse estas tareas, la gobernabilidad democrática estará permanentemente asediada.*

*Fue por ello que nuestro país propuso en esta organización, la necesidad de adoptar la Carta Social de las Américas. Preocupan los retardos que se observan en el cumplimiento de este compromiso, que fuera adquirido por los Cancilleres en la pasada Asamblea General celebrada en Quito, Ecuador, en junio del pasado año 2004.*

## **SOBERANÍA Y AUTODETERMINACIÓN DE LOS PUEBLOS**

*Permítanme pasar de seguidas a otra reflexión. Inseparable con la existencia de una verdadera democracia, está la cuestión de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. Ningún pueblo podrá soñar siquiera con la libertad para decidir en los asuntos que le conciernen con verdadera libertad, si se ve obligado a actuar bajo la presión o, peor aún, bajo la agresión o la ocupación por parte de fuerzas externas. Sin autodeterminación, sencillamente, dígase lo que se diga, no hay democracia. Autodeterminación, soberanía, democracia son factores inseparables y mutuamente condicionantes. Son, además, piedras angulares en la correcta y pacífica relación entre países. Más aún, los principios de solidaridad y cooperación son condiciones, ya no solamente para el mejor desempeño posible de los sistemas políticos fronteras adentro, sino en las relaciones internacionales. No por casualidad, el Artículo 3 de la Carta de la OEA, establece el derecho que tienen los Estados de elegir "sin injerencias externas, su sistema político, económico y social, y a organizarse en la forma que más le convenga, y tiene el deber de no intervenir en los asuntos de otro Estado". En el mismo sentido y con mayor precisión, el Artículo 1 establece como una guía cardinal, "fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración". Tal como establece nuestra Constitución Bolivariana, "Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia". Todo el articulado de nuestra Carta Magna está orientado hacia la plena realización del ser humano como ser individual y como colectividad.*

*Por otra parte, se hace necesario un breve comentario sobre un tema que se ha planteado en esta Organización: la aplicación de la Carta Democrática Interamericana.*



*En este sentido, sostenemos que, ciertamente, los documentos políticos del Sistema Interamericano no son inalterables. No son intocables. Pueden ser enriquecidos para fortalecer los mecanismos en defensa de la democracia. Empero, consideramos que cualquier modificación que se proponga para ampliar los alcances de la Carta Democrática Interamericana, debe ser compatible con principios establecidos en la Carta de la OEA como los ya mencionados. Éste es el instrumento marco y superior que a todos nos obliga, sin excepción. Estamos seguros que no encontrará eco en este foro quien intente imponer criterios hegemónicos y unilaterales pues, de ser así, tendríamos que preguntarnos si en la OEA caben gobiernos como el que lideriza Hugo Chávez Frías, postulando una democracia participativa y protagónica, y declarándose adversario del modelo neoliberal, así como de las propuestas de integración neocolonial que hoy se quieren imponer en el Continente.*

### **ACUSACIONES ABSURDAS**

*Hechas tales reflexiones, considero necesario abordar ciertos temas que han sido colocados persistentemente en la opinión pública. De manera pertinaz se han vertido las más diversas acusaciones contra el gobierno que preside Hugo Chávez Frías, como una influencia negativa y desestabilizadora para la región. Se ha planteado, incluso, que esta Organización presione y someta al aislamiento a Venezuela, país por cierto, que tiene tantos y tan legítimos derechos como cualquier otro en esta organización.*

*Insidiosas acusaciones, como el pretender asociarnos a organizaciones por ellos calificadas como terroristas, como violadores de la libertad de expresión, armamentistas y desestabilizadores, entre otras, han menudeado y se han intensificado sin cesar. Muy evidente fue la soledad con que cierto vocero quiso atizar la crisis entre Colombia y Venezuela, que ambos países supieron superar con madurez y responsabilidad y con la solidaridad de todos los gobiernos del subcontinente. "Flautista de Hamelin" ha sido otro de los muchos calificativos, tal vez no para ofender a Chávez, sino para considerar como simples ratas a quienes ven con simpatía el desempeño de la democracia venezolana.*

*Lo absurdo de las acusaciones vertidas en contra de nuestro gobierno no nos despertaría la más leve inquietud, si no existiera la multitud de hechos que demuestran que, cuando tales señalamientos se producen, es porque, más temprano que tarde, vendrá el ataque. Así ocurrió con el estímulo al golpe de Estado en abril de 2002, en Venezuela. Igualmente con el ataque artero contra la industria petrolera y al conjunto de la economía venezolana, en diciembre del mismo año. Así ocurrió con Allende. Así ocurrió con República Dominicana, con Guatemala, y pare de contar.*

*Por la misma razón, no podemos echar en saco roto las informaciones de nuestros organismos de inteligencia que señalan intentos de liquidar físicamente a nuestro*

*presidente. El mismo que ha sido legitimado todas las veces que ha sido sometido al escrutinio del pueblo venezolano. Nadie podría imaginar siquiera las consecuencias de una acción de esta naturaleza. Mientras tanto, dados muchos antecedentes conocidos, estamos en la obligación de alertar a la opinión pública mundial sobre las consecuencias que un hecho de esta naturaleza podría acarrear, no sólo para Venezuela, no sólo para América Latina, sino más allá de nuestras fronteras y más allá de nuestra propia voluntad de paz.*

*Quiero, finalmente, en nombre de todos los venezolanos, en nombre de nuestro gobierno democrático y pacífico, dejar un mensaje ante todos los gobiernos representados en este foro: Venezuela, al igual que la mayoría de nuestros países, tiene un solo enemigo que vencer. Ese enemigo es la pobreza. Contra él necesitamos concentrar todas nuestras fuerzas, todos nuestros recursos, todas nuestras capacidades y nuestra voluntad. Para el éxito no necesitamos sino amigos. No queremos enemigos. A nadie amenazamos. Pero, por un elemental sentido de dignidad, rechazamos con firmeza toda amenaza, todo intento de presionarnos, de interferir en asuntos que son de total y absoluta incumbencia de los venezolanos.*

*Queremos la paz y la prosperidad de nuestro pueblo. Es lo que deseamos para los otros pueblos. Es en lo que andamos. No pretendemos exportar ni muchos menos imponerle nuestro modelo democrático a nadie. Cada pueblo, soberanamente, encontrará la mejor manera de enfrentar sus problemas, sin interferencias, sin imposiciones de ninguna naturaleza. Todos los pueblos hermanos saben que hablamos con una sinceridad que está demostrada en los hechos. Así, pues, tendemos nuestra mano amistosa pues sabemos que en la paz, basada en el respeto mutuo, está la mejor senda para alcanzar la prosperidad de nuestros pueblos y la unión creadora de nuestras naciones.*

*A la relación amistosa, de respeto, condición indispensable para la paz, llamamos en esta hora que, pese a los peligros que genera la ceguera política de algunos, nos ofrece al mismo tiempo las mejores posibilidades para avanzar democráticamente los grandes objetivos que hoy tienen frente así nuestras naciones. De nuestra sabiduría, estimados Embajadores, depende que el nuestro sea el camino de las posibilidades y no el de la destrucción y la muerte. Los pueblos quieren paz y bienestar. En consecuencia, paz y bienestar para nuestros pueblos debe ser nuestra orden del día.*

*Muchas gracias seÑor presidente. Muchas gracias seÑores representantes.*



**Ministerio  
de Comunicación  
e Información**

**Gobierno  
Bolivariano**

